

Utopía

Sociedad y

Revista de Ciencias Sociales

18
2001

Presentación
PARA UN DIAGNÓSTICO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA (XVIII)

ESTUDIOS

- Francisco Lizcano Fernández:
Blanca Muñoz:
Carlos Gómez Bahillo:
Juan Manuel Díaz Sánchez:

DOSSIER:

LA SOCIEDAD TECNOLÓGICA: NUEVOS ESTILOS DE VIDA

- Luis Joyanes Aguilar:
Luis Joyanes Aguilar:
Eduardo Buxaderas:
Victor Martín García:
Jesús Fernández:
Luis Rodríguez Baena:
Javier Bustamante:

- José L. Anta Féliz y J. Palacios Ramírez:
Juan Luis Chulilla:

José C. Lisón Arcael:

Juan Manuel Lombardo Enriquez:

Manuel González Rodríguez

y Francisco Rubio Royo:

Jesús A. Mejías López:

Dr. Manuel González Rodríguez

y Christian González Martel:

Maximiliano Fernández:

Manuel Riesco González:

Sara Gallego Trijueque:

Vanessa Cejudo Mejías:

Juana González González:

Mar Escribano Castellanos:

Marta Martín López:

Felipe Ruiz Alonso:

Mar Escribano Castellano:

Juan M. Díaz y Pablo Souto Aguado:

Felipe Ruiz Alonso:

Niveles de pobreza y desarrollo socioeconómico en América Central al finalizar el siglo XX

Reflexiones sobre la sociología de la cultura y de la música en la obra de Max Weber: un análisis crítico

Empleo y ocupación en el umbral del siglo XIX

A los veinte años de la Encíclica «Laborem Exercens»

De la sociedad de la Información a la Sociedad del Conocimiento: INFO XXI (luces y sombras)

La gestión del conocimiento: El nuevo paradigma organizativo y empresarial (Tendencias y portales)

El sentido del capital intelectual en el tercer sector

La evaluación universitaria: Paso obligado de la calidad educativa

El «libro» en el nuevo siglo

Cibercultura en español

Ciencia, tecnología y sociedad y estudios de género: nuevas visiones de la ciencia en la sociedad del conocimiento

Virtualidad, poder y espacio: pensamientos metatextuales en torno a la cibernética

Ofimática, software QDA e investigación cualitativa: consideraciones sobre el uso de las herramientas informáticas en sociología cualitativa

Pensar con el ratón

Comercio electrónico: nueva fisonomía de la estrategia empresarial y tecnológica

Nuevo turismo y desarrollo sustentable

Los museos etno-antropológicos en la sociedad de la información

Seguridad en la Información (e-Security). Problemas y expectativas

Comunicación global y Doctrina Social

Actualidad y significado de la gestión del conocimiento en las empresas

La necesidad de la implantación de un sistema de gestión del conocimiento en el entorno educativo

Las herramientas colaborativas claves para la Gestión de los Recursos Humanos

Las nuevas Tecnologías como imperativo en la España de la Transición

Entornos de enseñanza-aprendizaje en la nueva sociedad de la información

La propiedad intelectual en Internet: Retos y desafíos

CRÓNICAS

Crónicas del 50 aniversario de la fundación del Instituto Social León XIII

I Congreso Profesional de Políticos y Sociológicos, 5-7 de julio de 2001

Un congreso en el Vaticano sobre la Encíclica Laborem Exercens

El VII congreso español de sociología

Memoria del año académico 2000-2001 correspondientes a los centros de la Universidad Pontificia de Salamanca en el campus de Madrid

Las grandes transformaciones sociales y económicas y la dimensión subjetiva del trabajo.

SOCIEDAD Y UTOPIA

(Revista de Ciencias Sociales)

Edita:

Facultad de CC.PP. y Sociología «León XIII».
Fundación Pablo VI.

Consejo Editorial:

Manuel Álvarez Rico.
Angel Berna Quintana.
Luis Buceta Facorro.
Tomás Calvo Buezas.
Manuel Capelo Martínez.
Juan González-Anleo Grande de Castilla.
Luciano Pereña Vicente.
José Sánchez Jiménez.
Octavio Uña Juárez.
Carlos Valverde Mucientes.

Consejo de Redacción:

Tomás Calvo Buezas.
Fernando Fernández Fernández.
Juan González-Anleo Grande de Castilla.
Julio Lois Fernández.
Luis Rodríguez Baena.
Saturnino Rodríguez Martínez.
Francisco Salinas Ramos.
José Sánchez Jiménez.

Dirección:

José Sánchez Jiménez.

Secretario:

Francisco Salinas Ramos.

Secretario Ejecutivo:

José Manuel García Lirio.

Redacción, Administración y Suscripciones:

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología «León XIII».
Paseo Juan XXIII, 3.
Teléfs. 91 514 17 07 - Fax 91 553 52 49.
28040 MADRID.
sociedadutopia@mastersdi.upsam.net

Publicación semestral.

Suscripción:

- España: 3.000 ptas. IVA y gastos de envío incluidos.
- Precio de este ejemplar: 1.500 ptas.

Por dificultades de Secretaría resulta imposible la devolución de aquellos trabajos que el Consejo de Redacción decida no publicar. De aquellos trabajos que el Consejo de Redacción decida publicar se comunicará a los autores correspondientes el número de la Revista en el que saldrán publicados.

SOCIEDAD Y UTOPIA no se identifica necesariamente con los contenidos de los artículos que aparecen y se recogen en sus páginas. Todos los derechos están reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de los artículos sin la previa autorización de la Revista.

I.S.S.N.: 1133-6706

Depósito Legal: M. 9.891-1993

Imprime: Gráficas Arias Montano, S. A.
28935 MÓSTOLES (Madrid)

Diseño: A. Jiménez Lara

SUMARIO

	<i>Páginas</i>
Presentación	5
PARA UN DIAGNÓSTICO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA (XVIII)	9
ESTUDIOS	
Francisco Lizcano Fernández: <i>Niveles de pobreza y desarrollo socioeconómico en América Central al finalizar el siglo XX</i>	15
Blanca Muñoz: <i>Reflexiones sobre la sociología de la cultura y de la música en la obra de Max Weber: un análisis crítico</i>	23
Carlos Gómez Bahillo: <i>Empleo y ocupación en el umbral del siglo XIX</i>	39
Juan Manuel Díaz Sánchez: <i>A los veinte años de la Encíclica «Laborem Exercens»</i>	53
DOSSIER: LA SOCIEDAD TECNOLÓGICA: NUEVOS ESTILOS DE VIDA	
Luis Joyanes Aguilar: <i>De la sociedad de la Información a la Sociedad del Conocimiento: INFO XXI (luces y sombras)</i>	65
Luis Joyanes Aguilar: <i>La gestión del conocimiento: El nuevo paradigma organizativo y empresarial (Tendencias y portales)</i>	81
Eduardo Buxaderas: <i>El sentido del capital intelectual en el tercer sector</i>	115
Víctor Martín García: <i>La evaluación universitaria: Paso obligado de la calidad educativa</i>	125
Jesús Fernández: <i>El «libro» en el nuevo siglo</i>	141
Luis Rodríguez Baena: <i>Cibercultura en español</i>	147
Javier Bustamante: <i>Ciencia, tecnología y sociedad y estudios de género: nuevas visiones de la ciencia en la sociedad del conocimiento</i>	167
José Luis Anta Félez y José Palacios Ramírez: <i>Virtualidad, poder y espacio: pensamientos metatextuales en torno a la cibernética</i>	191
Juan Luis Chulilla: <i>Ofimática, software QDA e investigación cualitativa: consideraciones sobre el uso de las herramientas informáticas en sociología cualitativa</i>	203
José C. Lisón Arcal: <i>Pensar con el ratón</i>	219
Juan Manuel Lombardo Enríquez: <i>Comercio electrónico: nueva fisonomía de la estrategia empresarial y tecnológica</i>	227
Manuel González Rodríguez y Francisco Rubio Royo: <i>Nuevo turismo y desarrollo sustentable</i>	239
Jesús A. Mejías López: <i>Los museos etno-antropológicos en la sociedad de la información</i>	257

Dr. Manuel González Rodríguez y Christian González Martel: <i>Seguridad en la Información (e-Security). Problemas y expectativas</i>	271
Maximiliano Fernández: <i>Comunicación global y Doctrina Social</i>	295
Manuel Riesco González: <i>Actualidad y significado de la gestión del conocimiento en las empresas</i>	305
Sara Gallego Trijueque: <i>La necesidad de la implantación de un sistema de gestión del conocimiento en el entorno educativo</i>	319
Vanessa Cejudo Mejías: <i>Las herramientas colaborativas claves para la Gestión de los Recursos Humanos</i>	325
Juana González González: <i>Las nuevas Tecnologías como imperativo en la España de la Transición</i>	331
Mar Escribano Castellanos: <i>Entornos de enseñanza-aprendizaje en la nueva sociedad de la información</i>	339
Marta Martín López: <i>La propiedad intelectual en Internet: Retos y desafíos</i> ...	347

CRÓNICAS

Felipe Ruiz Alonso: <i>Crónicas del 50 aniversario de la fundación del Instituto Social León XIII</i>	363
Mar Escribano Castellanos: <i>I Congreso Profesional de Politólogos y Sociólogos, 5-7 de julio de 2001</i>	369
Juan Manuel Díaz y Pablo Souto Aguado: <i>Un congreso en el Vaticano sobre la Encíclica Laborem Exercens</i>	373
Felipe Ruiz Alonso: <i>El VII congreso español de sociología</i>	377
<i>Memoria del año académico 2000-2001 correspondientes a los centros de la Universidad Pontificia de Salamanca en el campus de Madrid</i>	383
<i>Las grandes transformaciones sociales y económicas y la dimensión subjetiva del trabajo (Conclusiones del Congreso)</i>	387

RECENSIONES	395
-------------------	-----

LIBROS RECIBIDOS	407
------------------------	-----

Niveles de pobreza y desarrollo socioeconómico en América Central al finalizar el siglo XX

FRANCISCO LIZCANO FERNÁNDEZ*

Resumen

El objetivo de este artículo consiste en analizar los niveles de pobreza y de desarrollo socioeconómico en América Central al finalizar el siglo XX. Para ello, se consideran indicadores relacionados con la pobreza, la economía, la educación y la salud con respecto a los siete países que, según la perspectiva del autor, conforman la región centroamericana: Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. A partir de las cifras manejadas se defiende la pertinencia de dividir a tales naciones en dos grupos principales. El primero, con niveles superiores de desarrollo, está integrado por Costa Rica y Panamá, mientras que el segundo, con niveles de desarrollo más bajos, se dan cita Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, quedando Belice en una posición intermedia.

Palabras claves

Centroamérica, condiciones sociales, pobreza.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se ha dividido en dos partes, referidas ambas, en lo fundamental, a la situación prevaleciente en América Central al concluir el siglo XX, al margen de que también se ofrezcan algunos datos que permiten relacionar el caso mexicano con el de sus vecinos sureños. La primera de tales partes da cuenta de los niveles de pobreza y la segunda de los niveles nacionales de desarrollo socioeconómico en general.

NIVELES DE POBREZA

Para medir la pobreza de los países centroamericanos, en este trabajo he utilizado dos tipos de indicadores. El primero se refiere exclusivamente al ingreso económico e inten-

* Universidad Autónoma del Estado de México.

ta reflejar el porcentaje de personas o familias que viven por debajo de una línea o umbral de pobreza determinado, pero el segundo tipo —el índice de pobreza humana— conjuga cifras relativas a la salud, la educación y la vivienda.

Con respecto al primer tipo de indicadores, empleo tanto los porcentajes preferidos por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) como los elaborados por el Banco Mundial. Los primeros ponen de relieve los porcentajes de hogares catalogados como «pobres» e «indigentes». La «línea de indigencia» se establece de acuerdo con el costo de la canasta alimentaria y se define como indigentes o extremadamente pobres a las personas que residen en hogares cuyos ingresos son tan bajos que, aunque los destinaran íntegramente a comprar alimentos, no lograrían satisfacer adecuadamente las necesidades nutricionales de todos sus miembros. El valor de la «línea de pobreza» corresponde a la estimación de los recursos requeridos por los hogares para satisfacer un conjunto de necesidades consideradas como básicas, las cuales incluyen, junto a la alimentación, requerimientos de otro tipo, como la vestimenta y la vivienda. De esta manera, el porcentaje de pobres incluye al de indigentes (CEPAL, 1999: 51). Por su parte, el Banco Mundial determina los porcentajes de las poblaciones nacionales que viven con menos de uno o dos dólares diarios, ajustando el valor del dólar en función de la paridad de poder adquisitivo (BM, 2000: 65).

El segundo tipo de indicador, conformado por el índice de pobreza humana, a diferencia de los anteriores, es compuesto y mide las privaciones en tres dimensiones esenciales de la vida humana: la longevidad, los conocimientos y un nivel de vida decoroso. La primera privación se refiere a la supervivencia, a la vulnerabilidad ante la muerte a una edad relativamente temprana, pues representa el porcentaje de personas que se estima no sobrevivirán más allá de los 40 años. La segunda privación alude a la exclusión del mundo de la lectura y la escritura, y se refleja en el porcentaje de adultos analfabetos. La tercera privación se relaciona con un nivel de vida decoroso en términos del aprovisionamiento económico general y está representada por un indicador compuesto a su vez de otros tres: el porcentaje de personas sin acceso a agua potable, el porcentaje de personas sin acceso a servicios de salud y el porcentaje de niños menores de cinco años de edad con peso de moderada a severamente insuficiente (PNUD, 2000: 272).

De las magnitudes que exhiben estos indicadores en Centroamérica en la década de 1990 (cuadros 1 y 2), se deduce la primera conclusión a saltar en este trabajo: los niveles de pobreza en América Central al finalizar el siglo XX aconsejan dividir a los siete países que configuran esta región en dos grupos principales. El primero, integrado por Costa Rica y Panamá, ostenta siempre niveles de pobreza claramente inferiores a los del segundo grupo, el cual está compuesto por Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Por su parte, Belice, el país de la región sobre el que se obtuvieron menos datos al respecto, se encuentra en una posición intermedia, si bien más próxima al primer grupo (si se incluyera a México en esta clasificación, también ocuparía una posición intermedia). Estas mismas cifras sobre la pobreza en América Central permiten sacar una segunda conclusión: dentro de sus grupos respectivos, Costa Rica y El Salvador ocupan en general las mejores posiciones. De esta manera, al unir las dos aseveraciones mencionadas, se arriba a la tercera conclusión: de acuerdo con sus niveles de pobreza en la actualidad, los países centroamericanos quedan ordenados de la siguiente manera: Costa Rica, Panamá, Belice (con niveles parecidos a los mexicanos), El Salvador y, en último lugar,

y sin diferencias sistemáticas entre ellos, los tres restantes, Guatemala, Honduras y Nicaragua; es decir, las naciones en las que todos los porcentajes de pobreza manejados muestran niveles sensiblemente superiores a los del primer grupo.

Las cifras manejadas por la CEPAL (cuadro 1) avalan plenamente tales conclusiones. La proporción de población bajo la línea de pobreza en Costa Rica y Panamá es de 20 y 27%, respectivamente; en Belice se eleva a 35 y en El Salvador a casi la mitad de los habitantes del país. Sin embargo, en las otras tres naciones dicha proporción es todavía mayor, pues se sitúa entre 63 y 74%, es decir, entre dos tercios y las tres cuartas partes de las poblaciones nacionales respectivas. Por su parte, la proporción de indigentes —dato no obtenido con respecto a Belice— en Costa Rica y Panamá es de 7 y 10%, respectivamente; en El Salvador se ubica en casi 20%; en Guatemala se eleva a una cifra cercana al 40%, mientras que en Honduras y Nicaragua casi acoge a la mitad de las poblaciones nacionales respectivas.

CUADRO 1

PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN QUE VIVE POR DEBAJO DE DETERMINADAS LÍNEAS DE POBREZA

	Pobreza ^a (porcentaje)	Indigencia ^b (porcentaje)	Población que vive con menos de un dólar diario ^b (PPA en \$ de 1993)	Población que vive con menos de dos dólares diarios ^b (PPA en \$ de 1993)
	1996-1997	1996-1997	1989-1997	1989-1997
Centroamérica				
Belice	35	—	—	—
Costa Rica	20	7	10	26
El Salvador	48	19	25	52
Guatemala	63	37	40	64
Honduras	74	48	41	69
Nicaragua	66	36	3	18
Panamá	27	10	10	25
México	43	16	18	43

FUENTE Y NOTAS:

^a CEPAL, 1999: 19; con excepción de la cifra referida a Belice: CEPAL, 2000: 124. Los porcentajes de Nicaragua aluden a su área urbana, pero, dado que son casi idénticos a los referidos al área urbana de Honduras, se podría deducir que en el ámbito nacional los porcentajes de pobres e indigentes sería similares en ambos países.

^b BM, 2000: 62-65. Los datos de Nicaragua parecen equivocados.

Los datos del Banco Mundial, que no contemplan a Belice, permiten corroborar las conclusiones mencionadas, pero en este caso con dos salvedades. Por un lado, según estos datos, los niveles de pobreza en Costa Rica y Panamá serían casi idénticos. Por otro,

el nivel de pobreza en Nicaragua, según estos mismos datos, sería incluso notablemente más bajo que el de Costa Rica y Panamá, lo cual resulta inadmisiblemente (por tal motivo, estos datos sobre Nicaragua no son tomados en consideración). De acuerdo con el Banco Mundial, en Costa Rica y Panamá la décima parte de la población vive con menos de un dólar diario y la cuarta parte, con menos de dos dólares diarios. Una cuarta parte de los salvadoreños vive con menos de un dólar diario y la mitad, con menos de dos dólares diarios. El 40% de los guatemaltecos y hondureños vive con menos de un dólar diario y dos tercios de ellos con menos de dos dólares diarios (cuadro 1).

CUADRO 2

ÍNDICE DE POBREZA HUMANA (IPH) Y VARIABLES QUE LO INTEGRAN^a

	IPH	Clasificación ^b	Población que se estima no sobrevivirá hasta los 40 años de edad (%)		Alfabetismo (%)	Población sin acceso a agua potable (%)	Población sin acceso de servicios de salud (%)	Niños menores de cinco años con peso insuficiente (%)
			1998	1998	1998	1998-1993	1990-1998	
Centroamérica								
Belice	—	—	6,0	7,3	32	0	—	
Costa Rica	22	4,0	3,9	4,7	4	3	2	
El Salvador	34	20,2	10,7	22,2	34	— ^c	11	
Guatemala	49	29,2	15,3	32,7	32	40	27	
Honduras	39	23,3	11,3	26,6	22	38	18	
Nicaragua	41	24,2	12,2	32,1	22	— ^c	12	
Panamá	8	8,9	6,3	8,6	7	18	7	
México	12	10,4	8,2	9,2	15	9	14 ^d	

FUENTE Y NOTAS:

^a PNUD, 2000: 169-171.^b La clasificación incluye 85 países en desarrollos (el PNUD mide el IPH de los países desarrollados con otros parámetros).^c A los efectos del cálculo del IPH se aplicó una estimación del 25%, el promedio no ponderado de los 97 países con datos al respecto.^d La cifra se refiere a otro período, no se ajusta a la definición o alude a una parte de la población.

El índice de pobreza humana (IPH) elaborado por el PNUD, así como los indicadores utilizados para su elaboración, también confirman las conclusiones mencionadas. En efecto, los porcentajes de IPH más bajos en la región, por debajo de los 10 puntos, corresponden a Costa Rica y Panamá. Lo mismo sucede, sin excepciones, con los cinco indicadores involucrados en tal índice que, por otra parte, siempre, también sin excepciones, son más favorables para Costa Rica que para Panamá. De los 85 países en desarrollo para los que se

averiguaré este IPH, estas dos naciones centroamericanas se encuentran entre los diez países mejor ubicados. Con respecto a Belice no se cuenta con el valor de tal índice, pero sus porcentajes en relación con cuatro de los indicadores incluidos en él avalan en general la posición intermedia que se le adjudicó. Los otros cuatro países tienen un IPH que oscila entre 20 y 30%, sensiblemente más desfavorable, por tanto, que los de Costa Rica y Panamá. Sin embargo, los niveles de IPH en estos cuatro países centroamericanos más desfavorecidos no son tan bajos en el ámbito internacional, pues ocupan los lugares 34 (El Salvador), 39, 41 y 49 de los 85 países en desarrollo en listados. En cuanto a los cinco indicadores utilizados para elaborar el IPH, El Salvador exhibe una cierta ventaja frente a sus compañeros de grupo en cuatro de ellos, pero el porcentaje de salvadoreños sin acceso a agua potable es superior al de Guatemala, Honduras y Nicaragua (cuadro 2).

NIVELES DE DESARROLLO SOCIOECONÓMICO

Los datos presentados en el cuadro 3 permiten sostener que las conclusiones señaladas con respecto a los niveles de pobreza en América Central pueden extenderse, con ciertos matices, al tópico del desarrollo socioeconómico, considerado de manera global. Ante todo, tales datos confirman la conveniencia de agrupar, por un lado, a Costa Rica y Panamá y, de otro, a Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. También avalan la posición ya señalada para Belice —intermedia, pero más próxima al grupo conformado por Costa Rica y Panamá que al otro—, pues, aunque algunos indicadores de peso, como el IDH, recomendarían integrarlo plenamente al primer grupo, otros de no menor trascendencia, como la tasa de mortalidad infantil, desaconsejan tal proceder (dudas semejantes plantearía la posible ubicación de México en tal clasificación). De esta manera, a Belice podría calificársele, de acuerdo con sus indicadores socioeconómicos, bien ocupando una posición intermedia entre los dos grupos señalados (según se hace en el presente trabajo), bien como integrante del primer grupo, siempre y cuando se hagan las salvedades oportunas.¹ En cuanto a las conclusiones segunda y tercera expresadas con respecto a los niveles nacionales de pobreza, también podrían hacerse extensivas a las condiciones generales de carácter económico y social que prevalecen en la región. En efecto, los niveles alcanzados al respecto

1 En un estudio que se acaba de publicar (Lizcano Fernández, 2000: 240), definiendo esta segunda interpretación a partir de un número mucho mayor de indicadores socioeconómicos referidos a alrededor de 1990: «De acuerdo con los niveles de desarrollo económico y social detentados al final del período estudiado, se ha dividido a los países centroamericanos en dos grupos. El primero está integrado por Belice, Costa Rica y Panamá; el segundo, por El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Pero es necesario hacer dos salvedades al respecto. Según algunos de los elementos considerados, Belice merecería quizá integrar un grupo intermedio entre los dos señalados, pues sus niveles de modernización económica y condiciones sociales en ocasiones son medianos e incluso bajos; en tanto que en Nicaragua los niveles económicos, no así los sociales, suelen ser muy inferiores a los del resto de su grupo. Los principales criterios para establecer tal clasificación han sido los niveles nacionales detentados al final del período en relación tanto con el PIB por habitante —claramente relacionado con el crecimiento en el período largo de la economía global y sectorial, así como en el de las exportaciones— como con distintos indicadores sociales. La similitud de los niveles alcanzados por cada país en aspectos tan diversos muestra la alta correlación existente tanto entre las dimensiones económica y social como entre las variables que integran cada una de estas dimensiones.

por Costa Rica y El Salvador suelen ser más altos que los de sus compañeros de grupo, lo que permite ordenar a los países centroamericanos con la secuencia ya señalada: Costa Rica, Panamá, Belice, El Salvador y Guatemala-Honduras-Nicaragua.

El índice de desarrollo humano (IDH) en América Central no sólo corrobora las diferencias señaladas al interior de la región, también pone de relieve que el conjunto de Centroamérica —como el de Iberoamérica, por otra parte— ocupa una posición intermedia en el contexto del desarrollo socioeconómico mundial. En cuanto a las diferencias intraregionales, sobresale la similitud del IDH tanto entre Costa Rica, Panamá y Belice, como entre los otros cuatro países. En la lista de los 174 países sobre los que el PNUD ofrece el IDH, Costa Rica se encuentra en el número 48 —es decir, hay 47 países en el mundo con un IDH más alto que el de esta nación—, Belice en el 58 y Panamá en el 59 (México se encuentra en una posición ligeramente más favorable que la de estos dos últimos países, al ubicarse en el lugar 55); pero las posiciones ocupadas por los otros cuatro países van desde la 104, en el caso de El Salvador, hasta la 120, en el Guatemala. Con todo, existen 54 países con un IDH inferior al de esta última nación, si bien ninguno de ellos, salvo Haití (número 150), se encuentra en el continente americano (cuadro 3).

CUADRO 3

ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO (IDH) Y OTROS INDICADORES SOCIOECONÓMICOS

	IDH en 1998	PIB per cápita (dólares de 1987)	PIB real cápita (PPA en dólares)	Tasa bruta de matrícula primaria, secundaria y terciaria combinadas (%)	Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de mortalidad de lactantes (por mil nacidos vivos)	
				1998		1998	1998
Clasificación ^a	Índice	1998	1998	1998	1998	1998	
Centroamérica							
Belice	58	0,777	2,725	4,566	73	74,9	35
Costa Rica	48	0,797	2,800	5,987	66	76,2	14
El Salvador	104	0,696	1,716	4,036	64	69,4	30
Guatemala	120	0,619	1,533	3,505	47	64,4	41
Honduras	113	0,653	722	2,433	58	69,6	33
Nicaragua	116	0,631	452	2,142	63	68,1	39
Panamá	59	0,776	3,200	5,249	73	73,8	18
México	55	0,784	4,459	7,704	70	72,3	28

FUENTE Y NOTAS:

^a PNUD, 2000: 157-160, 178-181, 186-189. La elaboración del IDH se hace a partir de los siguientes indicadores: PIB real per cápita (PPA en dólares), esperanza de vida al nacer, tasa de alfabetización de adultos y tasa bruta de matrícula (primaria, secundaria y terciaria combinadas). El total de países clasificados según su IDH es de 174.

A pesar de las limitaciones puestas de relieve por las múltiples críticas de que ha sido objeto, el producto interno bruto (PIB) por habitante (o el similar producto nacional bruto por habitante) sigue siendo el indicador que, de manera aislada, mejor refleja el desarrollo económico nacional. Sin embargo, al respecto parece más fidedigno el PIB *real* per cápita, que toma en consideración el distinto poder adquisitivo del dólar en cada país, que el PIB por habitante, que se traduce a dólares de acuerdo con la cotización oficial de la moneda estadounidense en los diferentes países. El valor del PIB per cápita de los países en desarrollo varía notablemente, en general al alza, según se aplique uno u otro método, pero no sucede lo propio en el caso de los países desarrollados. Esto se traduce en el hecho de que, de acuerdo con el PIB real per cápita, la brecha entre los países en desarrollo y los desarrollados es sensiblemente menor que la que pone de manifiesto el PIB por habitante utilizado con más frecuencia.

De forma similar, al interior de América Central, el PIB real per cápita pone de manifiesto unas diferencias nacionales menos abultadas que las evidencias a través del PIB por habitante «normal», aunque ni siquiera en el primer caso las diferencias se hacen tan exiguas como para desaconsejar la división de la región en grupos de países distintos. En 1998, el PIB por habitante de Belice, Costa Rica y Panamá era muy semejante, pues oscilaba entre 2,725, en el primero de estos países, y 3,200 dólares en el tercero (en México casi alcanzaba los 4,500). También eran parecidos los de Guatemala y El Salvador, pero los de Honduras y, sobre todo, Nicaragua (452 dólares) eran claramente inferiores, hasta tal punto que el PIB per cápita de esta última nación era siete veces más reducido que el de Panamá, el país que lo tenía más elevado. Por su parte, los PIB reales por habitante más elevados de Centroamérica también correspondían a Belice (4,566 dólares), Panamá (5,249) y Costa Rica (5,987 dólares, aunque en este caso, como puede percibirse, las diferencias al respecto entre estos tres países eran más notorias que en el caso anterior (el de México ascendía a 7,700 dólares). Asimismo, se detectan similitudes entre El Salvador y Guatemala, por un lado, y Honduras y Nicaragua, por el otro; pero la brecha entre este último —el que tiene el ingreso por habitante más bajo de la región— y el PIB real por habitante más elevado de Centroamérica —Costa Rica— es menor a la mencionada antes, pues el primero no alcanza a triplicar el segundo (cuadro 3).

Con respecto a la tasa de mortalidad infantil —quizá el indicador que de manera aislada refleja mejor el desarrollo social de un país, pues está directamente vinculado no sólo con las condiciones sanitarias sino también con las referidas a la educación y la vivienda—, la situación más favorable de Costa Rica y Panamá vuelve a ponerse de manifiesto, no así la de Belice que en este sentido ocupa una posición similar a la de los otros cuatro países de la región. En efecto, en Costa Rica y Panamá la tasa de mortalidad de los niños menores de un año oscilaba en 1998 entre 14, en el primer caso, y 18, en el segundo; pero las de los otros cinco países fluctuaban entre los 30, en el caso de El Salvador, y los 41 muertos por mil nacidos vivos, en el caso de Guatemala (la de México se ubicaba en las 28 muertes, más cerca de estos países que la de Costa Rica y Panamá (Cuadro 3).

Por último, cabe reseñar que la esperanza de vida al nacer sólo se elevaba en la fecha mencionada por encima de los 70 años en Belice, Costa Rica y Panamá (también en México), mientras que en los otros cuatro países se situaba por debajo de tal edad. Por su parte, la tasa bruta de matrícula, presentada también en el cuadro 3, nos indica que las

condiciones educativas mejores se encontraban en Belice y Panamá, pues en este sentido la tasa costarricense era sólo ligeramente superior a la de El Salvador y Nicaragua, aunque esta distancia se hace más notoria con respecto a Honduras y Guatemala.

BIBLIOGRAFÍA

- BM (BANCO MUNDIAL): *World Development Indicators, 2000*, Washington, Banco Mundial, 2000.
- CEPAL (COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE): *Panorama social de América Latina, 1998*, Santiago de Chile, CEPAL, 1999, 305 pp.
- *Balace de la década*, México, CEPAL, 2000, 133 pp.
- LIZCANO FERNÁNDEZ, FRANCISCO: *Desarrollo socioeconómico en América Central durante la segunda mitad del siglo XX*, Toluca-Madrid, UAEM-Asociación de Investigación y Especialización sobre Temas Iberoamericanos (AIETI), 2000, 364 pp.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo): *Informe sobre desarrollo humano 2000*, Madrid-Barcelona-México, Mundi-Prensa, 2000, 290 pp.